

de que el número de sacerdotes aprehendidos en el Palacio del Rey de Tehuantepec, fué *siete*, y *siete* el de los del templo de *Pinopaa*,¹ que prueba hasta la evidencia el origen búdhico de esta práctica administrativa de templos zapotecas.

Concluimos este estudio manifestando que el *Peco* de la Zapoteca no debe confundirse con el *Quetzalcoatl* mexicano: aquel arribó por el Sur en las playas de *Huatulco*, á principios del siglo VI, y éste se presentó por el Norte, hácia el siglo XI: *Peco*cha, de origen asiático y barba larga y negra, se retiró por el Sureste de Tehuantepec, y *Quetzalcoatl*, de origen islandés y barba larga y blanca, por el Noreste, hácia Coatzacoalco, en busca de *Tlapallan*,² sin tocar Oaxaca, pues no hay tradicion de su paso por la Mixteca, Zapoteca, Chinantla y Mixistlan.

CAPITULO XLVI.

Divinidades zapotecas.—Su gerarquía.—Su empleo en el régimen interior del Mundo.

Pitao era para los zapotecas el Dios increado, incorpóreo, infinito, inmortal, comun á todos los espíritus, y dotado de atributos especiales que no tenían aquellos.

Cuando decían que era Infinito, sin principio é inmortal, lo llamaban *Coqui Cilla*, *Xetao*, *Piyeeaxo*, *Chillatao*; si querían expresar que era Creador del Uni-

1 Capítulos 53 y 82 de esta Reseña histórica.

2 Orozco y Berra. Historia Antigua. Tomo 1º, cap. 5º, págs. 95 á 104, y tomo 2º, libro 1º, cap. 1º, pág. 516.

verso, le designaban con el nombre de *Pitao Cozaana*; como Autor de los hombres y de los animales, *Hwichanna*, y como Gobernador y sostenedor de las criaturas, *Coquiza*, *Chibatiya*, *Cosaanatao*.

A este Espíritu Supremo, cuyos atributos, que tan lacónica como enérgicamente caracteriza el idioma zapoteca, estaban subordinados otros espíritus ó genios inferiores, cada uno de los cuales tenía su empleo en el régimen del Mundo.

Pitao Cocobí era el genio de la abundancia y de las mieses; *Pitao Cociyo*, el genio de las lluvias; *Pitao Cozaana* presidia la caza y la pesca, y *Pitao Xoo* los terremotos; tres númenes, *Pitao Zey*, *Pitao Yaa* y *Pitao Pee*, suavizaban los infortunios y las miserias, y tres más, *Pitao Peezé*, *Pitao Quelli* y *Pitao Yaaye*, derramaban entre los hombres riquezas y placeres. *Pitao Pecala* era el ángel que inspiraba los sueños, y *Pitao Peczi* era el genio de los auspicios.¹ Además, tenían genios buenos, ángeles tutelares de los pueblos y de los valles, así como de los hombres, pues á ninguno faltaban estos seres protectores.

En toda esta nomenclatura se ve que los zapotecas admitían espíritus varios, pero se cuidaban de atribuirles divinidad, que sólo la tenía por excelencia el Gran Espíritu *Pitao*.

Pezelao era el Dios que presidia el culto de los *Hwijatoo* de Mitla, que quiere decir *Oráculo del Cielo*.

Petela era el patriarca de los zapotecas, salvado, según ellos, en el diluvio americano: vivió cien años antes de Jesucristo, y su momia, conservada en Coatlan,

1 Vocabulario de la lengua zapoteca, hecho y recopilado por el M. R. P. Fray Juan de Córdova. México, 1578.

pueblo sujeto al Distrito de Miahuatlan, fué quemada públicamente por el Cura Bartolomé de Piza.

Bezello era el Genio del Mal, el Demonio, el Diablo, y su morada el Infierno, llamado *Gabila*, que suponian los zapotecos en el centro de la Tierra.

Actualmente en Tehuantepec y otros pueblos zapotecos, llaman á este mito *Binigaba*, que quiere decir *gente mala*: en Ocotlan, *Mexabe*, y en la Sierra, *Tazani*.

Bichá es nombre que se aplica á todo animal, y como el Demonio, segun la supersticion, toma la forma que quiere, de aquí proviene la creencia de que se presenta bajo la figura de un *cerdo*; en este caso se llama *Bihú* *Bichá*, y el nombre se aplica tambien al *Brujo*. En Ocotlan y otros pueblos del Valle, se atribuye á este fantasma la figura de un *Perro negro*, y le dan el nombre de *Becu yace*, el cual tiene por mision espantar y causar mal á los hombres que andan de noche con malos fines.

En cuanto á la *Matlacigua* ó *Mictlancihuatl*, llamada por los zapotecas *Gobezguia*, era un sér fantástico, que tan breve tomaba la forma de un *niño* como la de un *coloso*, y ya en figura de mujer seducia con sus irresistibles y mágicos encantos á los hombres, ó ya como gigantesca esfinge oprimia á los más valientes; era un genio malévolo, cuyo destino era pervertir y dañar, resolviéndose despues en humo, y disipándose como leve airecillo á la vista del espectador. En Tehuantepec llaman á este fantasma *Bixée*, y en la Sierra de Ixtlan, *Guatza*, su mision es la misma, y sus formas las más extravagantes.

Por lo dicho, se ve que el *Demonio* y la *Matlacihua*, si no son una misma cosa, tienen idénticos fines.

CAPITULO XLVII.

Los zapotecas estrechan á Cosijopii á que pida á Pezelao la declaracion del presagio. — Cosijopii accede y celebra sacrificios. — Obtiene respuesta del Dios, en que declara que habia llegado el tiempo de que los hombres blancos dominasen el país.

No contentos ni satisfechos los zapotecas con las contestaciones del *Oráculo del Cielo*, es decir, del *Corazon del Reino*, se acercaron á *Cosijopii* nobles y plebeyos, y le suplicaron con instancia, casi estrechándolo, á que se pidiese á Dios la declaracion del presagio; pues deseaban salir, de una vez por todas, de las zozobras que les causaba el *Guixepecocha*.

El Rey, accediendo á la peticion, se ciñó las vestiduras sacerdotales de túnica blanca talar y mitra de plumas, y dirigiéndose con la multitud para la Laguna Superior de San Dionisio del Mar, ofreció á la Divinidad en el *Templo de Monapoxtiac* los sacrificios de aves y preces que el caso demandaba. Esta ceremonia duró algun tiempo, porque el *Corazon del Reino* se resistia á dar contestacion. Mas al fin habla, pero de un modo violento. El Rey, luego que supo la interpretacion, se volvió á su pueblo, y le dijo con semblante triste:

“*Hijos míos*: El Gran Dios ha respondido, y dice: que se ha llegado el tiempo en que lo han de echar de esta tierra, porque presto vendrán sus enemigos de donde nace el Sol, los cuales serán unos hombres blancos,

á cuyas fuerzas y armas no han de poder resistir todos los Reyes de esta tierra, y nos la han de quitar y sujetar míseramente; y traerán despues otros hombres vestidos de aquel traje que veis en la figura, que serán nuestros sacerdotes, y ante quienes han de descubrir sus pecados de rodillas, los que quedaren, como veis á aquella mujer.”¹

Sea de esta leyenda lo que fuere, lo cierto es que anticipadamente el Rey Cosijopii, y de consiguiente la Nacion Zapoteca, supo la venida de los extranjeros, atribuida á *Pecocha*, al llamado *Quetzalcoatl*, y que influyó más ó ménos en su ánimo para reconocer en los españoles el origen de la profecía, y por lo que Cosijoeza y él abdicaron sus tronos, como veremos más adelante.

CAPITULO XLVIII.

Cosijoeza, envanecido con sus triunfos, ordena á sus vasallos invadir los terrenos de Cuilapan.—Envía Embajadores á Dzahuindanda, notificándole que los mixtecos se alejen de las posiciones del Valle.—Contestacion de este Rey.—Cosijoeza manda fuerzas para desalojar á los cuilapenses.—Estalla la guerra.

Cuando todo parecia sonreir en torno de *Cosijoeza*, cuando la paz cobijaba con su benéfico manto la *Zapoteca*, fiado este caudillo más en su fama que en sus

¹ Burgoa. Geográfica Descripcion. 2ª parte, cap. 72, pág. 373, vuelta, columna 1ª.—Gay. Historia de Oaxaca, Tomo 1º, cap. 5º, pág. 96.—Carriedo. Estudios Históricos. Tomo 1º, cap. 20, pág. 93.

ejércitos, comenzó á introducirse en los sembrados y huertas de *Cuilapan*, alegando que las tierras le pertenecian con buen derecho.

No contento con esta invasion, envió Embajadores al *Rey de Achiutla*, notificándole que mandase desamparar los Valles y restituirse á la Sierra en que primitivamente estaban sus linderos.

Dzahuindanda le contestó: que pudiera ser que los terrenos en que se asentaba Cuilapan (*Sahayuco* en mixteco), hubiesen pertenecido á la Zapoteca; pero que hacia tiempo los mixtecos tenian la posesion y habian edificado en ellos sus casas: que, por otra parte, muchos de sus moradores habian nacido allí y conservaban los restos de sus antepasados: que tanto por estas consideraciones, como porque aquel pueblo era el baluarte que resguardaba las fronteras de su Imperio, no podia obsequiar su imprudente demanda.

Cosijoeza, sin escuchar razones ni tener ejércitos disponibles, pues se hallaban unos en asamblea y otros cuidando las fronteras del Noreste, para contener las irrupciones de los mixes, mandó desalojar por la fuerza á los vecinos de Cuilapan y arrasar casas y sembrados.

Esta providencia lastimó hondamente á los cuilapenses, que sin esperar órdenes ni tropas disciplinadas, se levantaron en masa y atacaron á los zapotecas, que fueron vencidos en el primer encuentro. El General en Jefe, que cayó prisionero en el combate, fué colgado en un árbol.¹

¹ Burgoa. Geográfica Descripcion. 1ª parte, cap. 73, pág. 187, columnas 1ª y 2ª.—Gay. Historia de Oaxaca. Cap. 9º, págs. 223 y 224.

La guerra habia estallado. No sólo dos naciones ántes amigas se iban á desangrar; era todo el territorio mexicano, el que en el reloj del tiempo marcaba á sus habitantes *el hasta aquí* de su civilizacion.

CAPITULO XLIX.

Cosijoeza se propone vengar la derrota de sus tropas.—Suspende sus preparativos por llegada de los castellanos á Tlaxcala.—Se determina á esperar resultados.—Los mixtecas se aprovechan de la inaccion de Cosijoeza, y aprestan sus tropas para atacarlo.

Cosijoeza recibió la noticia de la derrota de sus tropas, como si un rayo hubiera caído sobre su cabeza..... Se proponia reivindicar el honor de sus armas como valiente, como poderoso y como zapoteca, cuando un acontecimiento lo hace cambiar de resolucion.

Los castellanos, al mando del famoso aventurero del siglo XVI, del regicida de México, el Capitan *D. Hernando Cortés*, habian pisado el territorio de la valiente Tlaxcala el 23 de Setiembre de 1519;¹ por sugerencias del gran traidor *Maxiscatzin*, viejo senador de la República, sin principios políticos ni conciencia, que an-

¹ Orozco y Berra. Historia Antigua. Tomo 4º, cap. 10, pág. 227, y la nota 2ª

teponiendo sus resentimientos al bien general del país, abrió las puertas de la Ciudad al invasor extranjero.

Sábelo *Cosijoeza*, y teniendo presente los fatídicos anuncios del siglo VI, se preocupa, se anonada....; pero leyendo en el porvenir, ve que el Anáhuac caerá bajo el poder de los extranjeros, porque los mexicanos que se habian hecho odiosos á los pueblos, se encontrarían aislados y sucumbirían, no por falta de valor, sino porque el rayo que traian en sus manos los invasores (la pólvora) les causaria temor espantoso.¹

“Esperaré, dice, y me aprovecharé de la potencia de estos *hombres blancos*, en bien de mis pueblos y aun de mí mismo, si son leales. No los considero superiores en valor, que si corazon tienen, tambien lo tengo yo y mis vasallos; pero es necesario conservar cierta actitud favorable con ellos, para que, en caso de triunfo, respeten mi territorio, y no corra la sangre á torrentes, ya en guerra con los *mixtoquixe* ó ya con los enviados del Oriente, como hostil á sus armas. La conducta de Moctezuma decidirá de la suerte de los Estados independientes.”

Este pensamiento de *Cosijoeza* perjudicó sus intereses, pues dió tiempo á los mixtecas para organizar sus fuerzas y atacarlo en su propia Capital.

¹ Orozco y Berra. Historia Antigua. Tomo 4º, cap. 10, pág. 227, y cap. 9º del libro 3º, págs, 641 y 642.

CAPITULO L.

Moctezuma recibe á Hernán Cortés en sus Palacios.—Cosijoeza se apena por este procedimiento.—Reconoce en los españoles el origen de la profecía.—Invita á su hijo Cosijopii á entregar el poder que los Dioses les habían confiado.

Era el 8 de Noviembre de 1519, día infausto para la Patria, sí infausto, porque el débil y fanático *Moctezuma II*, sin preceder un combate, recibe en su Palacio al usurpador de la nacionalidad, que bajo el pretexto de civilizar á los indios y de darles á conocer al verdadero Dios, despoja á los Reyes de su trono, los roba, y despues la incrusta en la Corona de Castilla, como el más rico florón del mundo.

Vuela la noticia con la velocidad del relámpago, para las naciones amigas y enemigas de *Tenochtitlan*; todas se sorprenden, y todas se apresuran á salvarse, unas con miras políticas, guardando neutralidad, y otras sacudiendo el yugo y reconociendo al castellano como el vengador de sus agravios. Todas se equivocaron.¹

Cosijoeza supo con pena este acontecimiento, y exclamó: "*Por fin los mexicanos perdieron la patria, lo había previsto hace tiempo.*" Preocupado con el pronóstico, y sin invitación de parte de Moctezuma para

¹ Orozco y Berra. Historia Antigua, Tomo 4º, cap. 12, pág. 490, y cap. 9º del libro 3º, pág. 656.

ayudarlo en la defensa nacional, se determinó á reconocer en los españoles el origen que *Pezelao* les reveló á los zapotecas en el templo de *Monapoxtiac*. En el acto envió correo á *Cosijopii*, diciéndole:

"*Hijo mio*: Los Dioses Eternos han acordado quitar de nuestras manos el Poder: *tu invicto tío*, obligado por disposiciones celestiales, acaba de recibir á los extranjeros bajo la techumbre de sus Palacios. Convengamos tú y yo en hacer felices á nuestros pueblos, entregando este depósito á los Dioses, según lo han dispuesto su divino agrado."¹

"Si, como creo, eres de mi parecer, te encargo nombres Embajadores, que unidos á los míos, pasen á ver al Jefe de esos extranjeros, á quien le ofrecerán nuestra amistad y nuestros Reinos. Por este medio, siendo poderosos, conseguimos que nos sirvan y protejan fielmente."

Cosijopii recibió este mensaje con suma tristeza, y dice á su Ministro: "Nos lo había dicho *Pezelao*: *Los hijos del Sol vendrán presto.*"

Alarii, confundido, le contesta: "Sigamos el consejo de vuestro padre."

¹ Carriedo. Estudios Históricos. Tomo 1º, cap. 20, pág. 92.

CAPITULO LI.

Los Reyes de Zachila y Tehuantepec envían Embajadores á Cortés, con un presente de oro y joyas.—Le ofrecen sus personas, sus vasallos y sus Estados.—Cortés acepta la amistad y el presente de los Soberanos zapotecas.—Obsequia á los Embajadores cuentas de vidrio.—Moctezuma se molesta y apena con la conducta de los zapotecas.

Consecuente *Cosijopii* con la recomendacion de su padre, despachó á sus Embajadores para Zachila; llegan allí, se presentan á *Cosijoeza*, y éste, á su vez, nombra á los suyos, formando todos el número de doce, á quienes instruyó competentemente, entregándoles un regalo para Cortés.

Parten de la Corte zapoteca, arriban á México, y solicitan audiencia del Capitan español, quien sabiendo su procedencia, se las otorgó luego, recibéndolos con suma benevolencia. El Jefe de la Embajada, tomando la palabra, le dijo:

“*Poderoso Señor*: A nombre de los Soberanos de Zachila y Tehuantepec, tambien poderosos, vengo yo y mis compañeros á ofreceros sus personas, sus vasallos y sus Reinos, y además una amistad segura, leal é inquebrantable; si sabeis estimar esta muestra de adhesion, dignaos recibirla, lo mismo que este presente de oro y joyas, que de buena voluntad os envian.”

Cortés contestó á los Embajadores en estos términos:

Valientes zapotecas: Recibo el vasallaje que me rinden vuestros Reyes, como representante del Rey de España, á quien todos debemos reconocer como Señor:

yo no soy más que su enviado para hacer conocer á las gentes de este país al verdadero Dios de los Cielos y de la Tierra; pero decid á tan buenos amigos, que voy á dar cuenta á mi Rey de la buena voluntad y rendimiento que se sirven mostrarle, y que esperen de su bondad recompensas magníficas, como más adelante lo verán. En cuanto al presente, agregó, servios darles en mi nombre mis cordiales agradecimientos.”

En seguida obsequió á los Embajadores con *algunas cuentas de vidrio*, y los despidió, regresando éstos á su tierra admirados de la figura, de los vestidos, armas y caballos de los españoles.¹

Moctezuma, que supo por Cortés la amistad que le habian ofrecido los zapotecas, recibió con desagrado la noticia, pues esperaba que éstos y los tarascos le presetasen su poderosa ayuda, para salvar la situacion del Anáhuac, comprometida por su debilidad.

CAPITULO LII.

Guerra mixteco-zapoteca.—*Cosijoeza* evacua la Capital de Zachila.—Se sitúa en el Cerro de la Teta.—Los mixtecas reorganizan Zachila.—Conquistan varios pueblos—Sitian á *Cosijoeza*.—Avisan á Casandoo que distraiga por la Costa á *Cosijopii*, para que no pueda auxiliar á su padre.

El paso dado por *Cosijoeza* y *Cosijopii*, abdicando en favor del Rey de España los tronos que con tanto orgullo habian conservado, produjo en los mixtecas pro-

1 Burgoa. Geográfica Descripcion. 2ª parte, cap. 72, pág. 370, vuelta, columnas 1ª y 2ª.—Gay. Historia de Oaxaca. Tomo 1º, cap. 10, págs. 234 y 235.